

Clarín, pág. 22, 6/03/2016

Demian Reidel, director del BCRA

## ***Señor dólar: el físico y economista que dejó Wall Street por el Banco Central***

En la entidad explican cómo harán para que la calle se fije menos en el precio de la divisa y más en la inflación

Por Ezequiel Burgo



El martes pasado el Banco Central le pegó un palazo al dólar cuando llegó a \$ 16. La pregunta del millón es si el garrote de las tasas noqueó las expectativas de devaluación o si la bestia verde se sujetará de las cuerdas y revivirá. Los economistas Martín Tetaz y Andrés Vilella Weisz, con dos ópticas diferentes de un mismo fenómeno, uno desde la teoría económica y otro desde la trinchera de los mercados, tuitearon:

@martintetaz *"Parece que arrugó lindo el mercado. El BCRA ganó la pulsera".*

@vwandrés *"@martintetaz no lo estas pensando como trader. No se definió nada, el mercado es un niño testeando los límites del padre".*

El padre, que menciona Vilella Weisz, bien podría llamarse Demian Reidel, un físico y economista que Federico Sturzenegger trajo de EE.UU. para conducir la salida del cepo. Reidel es responsable además de la intervención oficial sobre el dólar. "No me da miedo flotar, lo que me da miedo es no flotar", cuenta. "Pero si vemos un desvío de lo que consideramos apropiado, ahí, intervenimos. No queremos que el precio sea unidireccional como sucedió".

Reidel se refiere a los 19 días en los que el dólar subió de manera consecutiva durante febrero. "Buscamos darle volatilidad". El banco, para romper ese patrón de febrero, lanzó dos golpes. El jueves 18 vendió 41 millones. Y luego, el 23, ofreció 74 millones al mediodía y 120 millones a la tarde. El precio cedió.



A este físico también le cabe el sayo de trader que Vilella Weisz tuiteó. Tras 16 años de vivir en Nueva York, llegó a Ezeiza hace dos meses con una valija bajo un brazo y un puñado de historias de Wall Street bajo el otro. En EE.UU. ganó millones en un hedge fund que creó junto a unos socios mientras terminaba su doctorado en Harvard. Reidel y compañía apostaron a CDS de deuda de mercados emergentes y cuando las probabilidades de default de muchos de esos países subieron, en 2008, las primas de riesgo que habían comprado se dispararon. “Otro de mis trabajos era comprar y vender monedas a partir de lo que hacía un banco central. Hoy estoy del otro lado”.

El primer paso de la actual conducción del BCRA, salir del cepo, resultó airoso. Pero las primeras intervenciones en el mercado cambiario, las del 18 y 23 febrero, mostraron ser insuficientes y la estrategia del banco de dejar caer el dólar y las tasas en enero fue criticada. “El mercado no le tiene miedo a Sturzenegger” dijo Javier González Fraga. Entonces la divisa llegó a \$ 16 el martes 1 de marzo y Reidel cambió los jabs de febrero por un garrote: metió mano en el mercado secundario de lebacks, ofreció un lote de 500 millones de dólares y subió las tasas de las letras. Todo en un día, incluido llamadas de Hacienda al Central para ver qué sucedía. “Fueron como 72 horas, no terminaba más”. El dólar cayó y las opiniones cambiaron al otro día. “Ahora vamos a ver volatilidad”, dijo González Fraga.

“Si hay más turbulencias se intervendrá más”, promete Reidel. Y anticipa: “Le daremos volatilidad”. En el banco esperan una mayor entrada de dólares para fin de mes. Nicolás Dujovne, en su último informe, pronostica que la presión cambiaria cederá en el segundo trimestre de la mano de la cosecha.

Reidel tiene 45 años. Es físico del Balseiro y, por recomendación de Rolf Mantel mientras tomaba un curso en la Universidad de San Andrés, agarró la mochila y se fue a la Universidad de Chicago a estudiar matemática financiera y derivados. De ahí pasó por las mesas de JP Morgan y Goldman Sachs pero retornó a la academia y, tras completar un doctorado en Harvard, fundó su hedge fund (QFR).

El hombre que interviene el dólar en Argentina vive en lo de un amigo. Llegó a Buenos Aires el 9 de diciembre y a las 24 horas se puso a trabajar en la salida del cepo. “De esos días sólo recuerdo llegar muy tarde a lo de mi amigo y estar muy temprano en el banco”. Reidel volverá pronto a Nueva York pero para traer sus pertenencias. Ya eligió una casa en Palermo a donde se mudará. En Manhattan vivía en el Soho y era vecino de Greg Lippman, un ex trader de Deutsche Bank y protagonista de La gran apuesta, la película recientemente nominada a los Oscar que relata la crisis financiera de 2008. Reidel es fanático de los libros de Michael Lewis –la película es una adaptación de una obra suya–, aunque también lee novelas. “Recién terminé ‘Dos años, ocho meses y veintiocho noches’ de Salman Rushdie”.



En el Banco Central explican que no anunciarán una banda de flotación del dólar y que convergerán a un esquema de metas de inflación. Estos objetivos se conocerán más temprano que tarde y la clave, explican, pasa por debutar con una meta de inflación creíble para 2016. Según cálculos del banco, la inflación actual arrastra un componente que germinó con la expansión monetaria de Vanoli. Y que en marzo esa inercia debería ceder aún cuando la tasa de inflación se ubique cerca de 4%. Pero que el impacto del actual ajuste monetario sobre la inflación se sentirá más pleno en el segundo trimestre. “Nuestro foco y objetivo será controlar la inflación. Y que los argentinos se enfoquen más en este tema que en estar pendientes del precio del dólar”.

Pero lo cierto es que la divisa sigue en el radar de los ahorristas y mesas de dinero. La tarea del BCRA luce para largo. Aunque el garrote de las tasas domesticó a las fieras, en el banco reconocen que los mercados alcistas se domestican con sangre. Y con volatilidad. Habrá que ver de quién será la sangre derramada en las próximas semanas: si de los lobos del mercado o del Central.

Recuadro

### ***La salida del cepo y la incertidumbre en la economía***

Demian Reidel reconoce que en los mercados siempre hay una cuota de riesgo de la que no es posible cubrirse. Y que a la salida del cepo, si bien fue exitosa, el equipo del Banco Central contaba con un plan de contingencia por si había complicaciones. “Siempre hay incertidumbre”. Explica que su condición de físico y experto en matemáticas le permite focalizarse más rápido en el contenido de algunos temas. “Pero si en los mercados pensás que te las sabes todas estás perdido. Es difícil saber qué pasará”. Reidel acaba de comenzar a leer dos libros. ‘Sapiens: una breve historia de la Humanidad’ de Yuval Noah Harari. Y ‘Superinteligencia’, un libro de Nick Bostrom sobre los riesgos del desarrollo de la inteligencia artificial. “Uno de los fondos más importantes del mundo tradea con robots y contrata astrofísicos. Sus servers son del tamaño de un estadio de fútbol”.